

mayor en otras localizaciones continentales.⁴ Por lo demás, particularmente en la península ibérica la presencia de terroristas islamistas ha sido documentada desde fechas relativamente tempranas desde, al menos, la década de los años noventa. Ya desde el punto de vista judicial, la primera gran operación de lucha antiterrorista tuvo lugar después de los acontecimientos del 11 de Septiembre, a raíz de los procedimientos iniciados por el juez Baltasar Garzón precisamente en noviembre del 2001.

Poco después, intentando limitar las redes de apoyo básico contra la nebulosa de Al-Qaida en nuestra país se detuvo a una quincena de islamistas radicales que fundamentalmente recolectaban fondos para la diversificada organización. Los aparatos y fuerzas de seguridad del Estado igualmente requisaron diverso material audiovisual relativo a imágenes de algunos de los monumentos americanos simbólicamente más importantes (World Trade Center, las Torres Sears en Chicago, el puente Golden Gate en San Francisco, la Estatua de la Libertad, etc.) tal vez destinados a ser utilizados como referencias explícitas de atentados terroristas. En fin, España sirvió de base logística para la propia preparación de los atentados del 11 de Septiembre, al realizarse en suelo español una "cumbre de concentración" en Julio del 2001 en la que participaron al menos dos de los pilotos con posterioridad implicados en los atentados estadounidense, entre ellos su jefe operativo Mohammed Atta. Además, en una proporción relevante se ha venido constatando que las redes yihadistas se formaron una vez que los individuos residían en España y muchos de ellos se radicalizaron después de emigrar⁵.

Todo lo anterior constata la significación del papel funcional de España en el marco del terrorismo islamista neosalafista en suelo europeo, tal como se mostró en el atentado paroxístico de Madrid el 11 de marzo del 2004. De acuerdo a la naturaleza de las nuevas amenazas, ya en fecha tan temprana como febrero del 2003 el Gobierno Español, con el consenso de la mayoría de las fuerzas políticas, aprobó la Revisión Estratégica de la Defensa que contemplaba precisamente al «terrorismo exterior dirigido contra Occidente como uno de los riesgos a los que está sometido nuestro país» y consideraba la lucha contra esta violencia política también como un nuevo cometido de las Fuerzas Armadas en tres ámbitos preferentes de colaboración internacional: la OTAN, la UE y en las propias Operaciones

de Paz y de Ayuda Humanitaria⁶.

El agrupamiento de considerables grupos terroristas magrebíes bajo el manto de 'Al-Qaeda en el Magreb islámico', acrecentó las amenazas contra objetivos occidentales y especialmente contra España como denota, por ejemplo, la reutilización recurrente del supuesto irredentismo musulmán capitalizado en las plazas de Ceuta y Melilla⁷. Por lo demás, la simplicidad aparente y maniquea de la visión del mundo propuesta por el yihadismo siempre ha encontrado en las referencias historicista de la recuperación de Al-Andalus nuevo pretexto vindicativa a nivel ideológica. Su relato peralta el imaginario, en parte sublimado, de una "Edad de Oro" del Islam en propio



suelo europeo llegando a proponer implícitamente la vuelta a las prácticas políticas y religiosas de un califato fundado sobre una interpretación rigorista y dictada del Corán en este caso de referencias arábicas. El neosalafismo radical se nos ofrece también como un vehículo de interpretación victimista de la Historia, dolorosamente sentido como injusticia, en el marco de una "civilización musulmana" marginada por invasiones sucesivas y diversas del Occidente cristiano desde el tiempo de las cruzadas a nuestros días. Específicamente la incorporando de la llamado historiográficamente "Reconquista" española sería un jalón más de esa pérdida regresiva y de esa frustración histórica frente a Occidente.

⁴ Cfr. *Reinares, Fernando*,: *Conceptualizando el terrorismo internacional*. Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos. <http://www.realinstitutoelcano.org/2005>

⁵ *Jordán, Javier*: "El terrorismo yihadista en España: evolución después del 11-M". Real Instituto Elcano. Documento de Trabajo N° 7/2009. Versión electrónica. http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/riecano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/terrorismo+internacional/dt7-2009

⁶ *Presidencia del Gobierno de España*: Documento de la Estrategia Española de Seguridad. 2013.

http://www.lamoncloa.gob.es/documents/seguridad_1406connavegacionfinalaccesibleb.pdf.pdf. Visto el 18/8/2016.

⁷ *La organización Al Qaeda en el Magreb Islámico procede de la insurgencia islamista que atentó contra Argelia durante los años noventa del siglo XX. Su antecedente directo fue el Grupo Salafista para la Predicación y el Combate, que a su vez fue creado en 1998 por Hasan Hattab. En puridad AQMI se constituyó durante el año 2007 cuando el GSPC argelino juró obediencia a Bin Laden y comenzó a operar con dicha denominación. Más referencias de sus consecuencias para España en -Escobar Stemmman, J. J.: "Al Qaeda en el Magreb Islámico: del Sahel a España". Política Exterior. Núm 134. (2010) Marzo-Abril y en Alvarado, D.: La Yihad a nuestras puertas. La amenaza de Al Qaeda en el Magreb Islámico, Madrid, 2010.*

Nótese que desde este unilateral punto de vista el terrorismo islamista apuesta -ellos si- por una "Guerra de Civilizaciones" en la que la yihad constituiría su instrumento más eficaz y resolutivo. Ese sería el mensaje ideológico simplista y delimitado que forma el cemento básico de tales acciones terroristas. Se entiende que a partir de este imaginario referencial el periodo mitificado de Al-Andalus y el peso histórico de la península ibérica venga siendo reutilizado por muchos jefes e ideólogos representativos del islamismo más radical, incluyendo entre estos al propio Ben Laden y, sobre todo más recientemente, a Aymán al Zawahiri, miembro muy destacado en la dirección de la estrategia global del yihadismo y que ya cuenta con numerosas referencias vindicativas del territorio de Al-Andalus.

La inestabilidad del Sahel

Con todo, recientemente se ha hecho evidente que los desafíos del yihadismo global más amenazador relacionado con España no han quedado circunscritos exclusivamente a la zona del Mediterráneo sur o la zona Medio Oriental y que, precisamente, debe señalarse como nuevo área comprometida la tierra del Sahel.

Teniendo en cuenta su interdependencia con África del Norte, el Sahel representa la prolongación de la frontera geopolítica de la propia Unión Europea: un territorio por

tanto significativo no solamente por su propia singularidad, sino asimismo por sus posibles consecuencias para la seguridad y la estabilidad española y europea. La conocida vulnerabilidad de los estados de la región saheliana, además de su propia debilidad frente a posibles rebeliones secesionistas, tráfico, flujos de migración no controlada y actos de terrorismo yihadista representan peligros para el propio espacio regional, pero también para el viejo continente.

De hecho el Sahel se ha convertido así en la zona de retaguardia, adiestramiento y acción operativa de Al Qaeda en el Magreb Islámico y sus intimidaciones desbordan aquellas porosas fronteras nacionales. La retórica terrorista de AQMI se revalidó como especial riesgo para los ciudadanos e intereses españoles, ya que desde aquella

visión radical España llegó a percibirse como enemigo y la existencia de las dos ciudades autónomas de Ceuta y Melilla fueron utilizadas frecuentemente como instrumento de propaganda y motivación.

Estas percepciones de alarma activaron por su parte más protagonismo de la Unión Europea en la zona. Aunque no siempre el espacio del Sahel ha sido atendido con prioridad por Bruselas, pronto diplomáticos españoles, franceses, británicos y daneses comenzaron a solicitar una verdadera acción a la altura de los desafíos. De manera



⁸ Laborie, M.A.: "La amenaza de la actividad yihadista en el Sahel". En Documento informativo 13/2010. Madrid: Instituto Español de Estudios Estratégicos. Dirección General de Relaciones Institucionales. Ministerio de Defensa. 2010
http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_informativos/2010/DIEEE13-2010Sahel.pdf Visto el 15/9/2016.

aquí la Unión Europea ya adoptó durante el año 2011 unas políticas regionales y globales asociando seguridad y desarrollo. El primer éxito relativo de tal estrategia tal vez fuese su propia afirmación: resultó ser la primera vez que la Unión Europea se dotó de una estrategia real a escala regional en el exterior. Su implantación no dejó de resultar difícil, pero sus propias enseñanzas y la reformulación de la estrategia europea desde el año 2015 podrían resultar útiles para dibujar la elaboración de la Estrategia Global definidora de la acción exterior de la Unión Europea. Dicha estrategia pretendió evocar y superar las iniciativas norteamericanas en la región en el cuadro del "Partenariado Transsahariano para la lucha contra el terrorismo", principal programa americano en la región.

La debilidad de los estados y la porosidad de las fronteras habían favorecido la infiltración de grupos armados yihadistas del tipo de Boko Haram, DAESH, AQMI, MUJAO, Al Mourabitoun o Ansar Dine. Apoyándose en las contradicciones de los propios estados sahelianos y en las rivalidades étnicas de la zona los grupos terroristas consiguieron implantarse e influir sobre todo en las poblaciones más jóvenes. En este contexto, Mali y más concretamente el norte del país se convirtió en el núcleo central de la inestabilidad, siendo el lugar donde se concentraron el mayor número de acciones internacionales. Ni siquiera los compromisos de paz de Mali firmados a mediados del 2015 facilitaron el comienzo de un proceso político fiable hacia la paz. En este contorno, la comunidad internacional sigue sosteniendo ciertos acuerdos a través de la operación MINUSMA de Naciones Unidas y de las misiones de la Unión Europea EUTM Mali y EUCAP Sahel Mali, así como de la operación Barkhane de responsabilidad francesa.

En la zona España a mantenido notables esfuerzos⁸. Así, ya participó activamente apoyando a Francia en la Operación Serval y es actualmente el segundo mayor contribuyente en la misión europea EUTM Mali. Prueba de este fuerte compromiso fue que en 2015 España asumió el liderazgo en la propia misión EUTM Mali.